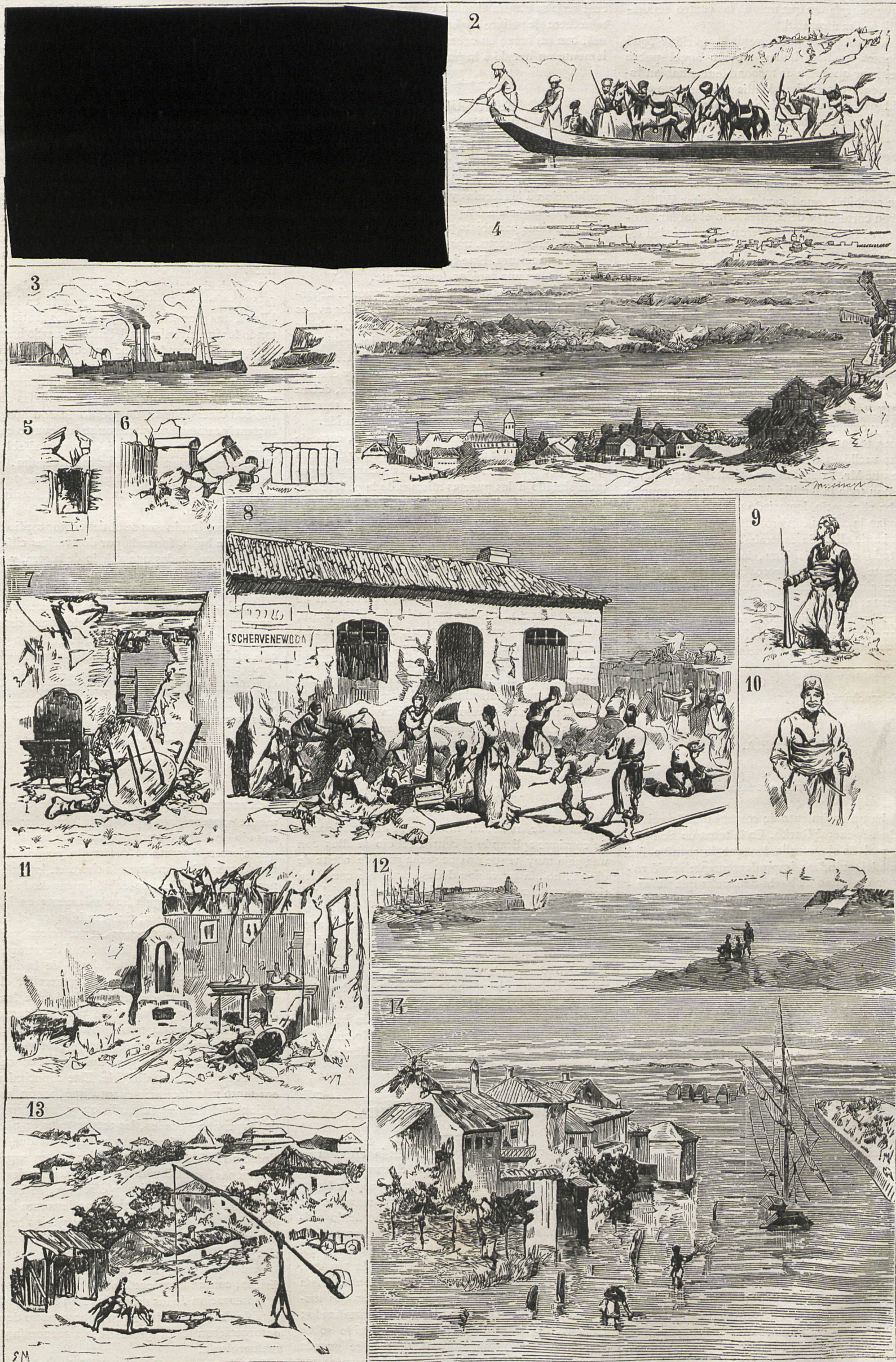




El paso de los Balcanes.—Kesanlyk.—Dos bechi-bouzouks condenados á muerte por la comision turco-búlgara y ahorcados ante un bazar.



Vistas y episodios relativos al paso del Danubio y al bombardeo de Rustchuk.

1. Puesto de observación y patrulla de caballería turca sobre el Danubio. 2. Tcherkesses que pasan á ocupar un islote del Danubio. 3. Exploradores cerca de Matchin. 4. El Danubio inundando las llanuras y ciudad de Turtukai. 5. Casa del cónsul de Inglaterra en Rustchuk. 6. Patio y reja del jardín del cónsul francés en Rustchuk. 7. Alcoba del cónsul alemán. 8. La estación de Tchernewoda en donde se refugió la población y los cónsules de Rustchuk durante el bombardeo. 9. Un musthafiz de centinela. 10. Mimisch-Pachá: un loco cuerdo. 11. Alcoba del cónsul inglés en Rustchuk. 12. Los rusos apuntando á los navíos del puerto de Giurgevo. 13. Abrabella, primera aldea ocupada por los rusos en la orilla derecha del Danubio. 14. Islote entre Turtukai y Oltenitza ocupado por los rusos.

¡Lo que ocurría era que una de las cuatro señoritas Willis se iba á casar!!!

¿Pero de qué punto podía venir el marido? ¿qué sentimientos podían haber movido aquel pobre hombre? ¿por qué serie de razonamientos habían logrado las cuatro señoritas Willis convencerse de la posibilidad de que un hombre se casara con una de ellas sin casarse con las cuatro? Cuestiones son estas demasiado difíciles de resolver para nosotros. Lo que hay de cierto es, que las visitas de Mr. Robinson, perfecto caballero, funcionario con buen sueldo y poseedor además de algunos bienes, fueron perfectamente recibidas, que las cuatro señoritas Willis se mostraron corteses y deferentes con el tal Mr. Robinson; que las vecinas sintieron una ansiedad febril por descubrir cuál de las cuatro señoritas Willis era la favorecida, y que la dificultad que tuvieron en resolver este problema, en nada disminuyó con la contestación que la mayor de las señoritas Willis, llevada de su hábito de hablar en comandita, dió al más preguntón: Mr. Robinson se casará y vivirá con nosotras.

El caso era extraordinario; de tal manera estaban identificadas unas con otras las cuatro hermanas que la curiosidad de todo el barrio se excitó hasta un punto difícil de imaginar. El asunto fué estudiado, discutido y comentado en todas las casas y todas las reuniones, tomando thé y jugando á las cartas. Hubo quien no vaciló en emitir la opinion un poco arriesgada de que Mr. Robinson era oriental y se proponía casarse con toda la familia á la vez. Todo el mundo declaraba el negocio demasiado misterioso y no pocos movían la cabeza con profunda gravedad cuando se hablaba de ello. Se esperaba, sin embargo, que al fin todo concluiría bien, las apariencias eran ciertamente singulares, pero la caridad prohibía opiniones sin fundamento. «Las señoritas Willis, decía la gente, tienen ya demasiada edad para saber mejor que nadie lo que deben hacer.» «Cada cual sabe manejarse en su casa mucho mejor que los de fuera;» con otras muchas variaciones sobre este mismo tema.

CÁRLOS DICKENS.

(Se concluirá.)

## BIOGRAFÍA.

EL CORONEL OUCHAKOW.

Mandaba un regimiento de cosacos que despejaba la marcha al general Gurko. En la toma de Schipka su valor y el de algunos de los que le seguían fué tal, que adelantándose imprudentemente se vió rodeado por un grupo de bachi-bouzouks que le atacaron furiosamente: á pesar de tener ya cuatro heridas, el coronel se batía aún con gran ardor, pero habiéndole matado el caballo cayó con él, quedándole apenas fuerzas para poder sacar una pierna que le cogió debajo. Viendo por una parte la imposibilidad de escapar y por otra el gran número de enemigos que le rodeaban, juzgó que el honor militar estaba satisfecho y decidió rendirse. En este momento vió que un cosaco, que ya había entregado el sable, fué asesinado sin piedad. La expresion de los bachi-bouzouks que le cercaban por todas partes era tan ferozmente expresiva, que no le quedó duda de la suerte que le esperaba. De pronto tomó una resolución: combatir hasta el último suspiro, aunque la suerte que le esperaba era siempre la misma. Revelándose en él el instinto de conservación, intentó la fuga. «Muchachos—dijo á los tres ó cuatro cosacos que luchaban todavía como desesperados al lado suyo,—seguidme»; y reuniendo fuerzas el coronel, huyó seguido de aquellos hombres.

A poca distancia había un bosquecillo, al cual llegaron felizmente, á pesar de los disparos que les hicieron. El bosquecillo pertenecía á una garganta en que penetraron, y por la cual corrieron ocho versos sin detenerse, perdiendo sangre y perseguidos por los bachi-bouzouks, cuyos gritos salvajes oían. Por fin lograron ocultarse bajo unas rocas. Algunos días despues se unieron á un destacamento ruso.

El parte enviado á San Petersburgo suponía al coronel Ouchakow muerto ó prisionero. Animado por una débil esperanza, su hermano se dirigió á Bucharest, verdaderamente lleno de aflicción; ¡calcúlese

cuál sería su alegría al saber primero que vivía y que estaba fuera de peligro, y en seguida que se encontraba libremente un helado á la pu...

## AGRICULTURA.

ENFERMEDAD DE LAS PATATAS.—En Francia la entrada de los Estados-Unidos y del prohibición á las féculas y servido de embalaje á aque solución tiene por objeto p riphora decemlineato, una para la agricultura. Este de patata con una rapidez desesperante.

Los documentos oficiales publicados por el departamento de Agricultura de Washington, los avisos alarmantes esparcidos en Europa por las sociedades científicas, las medidas tomadas por los gobiernos de Bélgica, Francia, Dinamarca, Holanda, Alemania, Italia y Suiza para prohibir la introducción y el tránsito de las patatas de procedencia americana, daban esperanza de que la plaga no penetraría en terreno europeo, pero esa prevision ha sido desmentida.

La doriphora ha aparecido en Mouléhin, cerca de Colonia, á la orilla derecha del Rhin. El 27 de Junio último, se manifestó el insecto en un campo de patatas situado á las puertas mismas de la población; los medios enérgicos y rápidos que se emplearon para combatir el mal, daban la confianza de que la doriphora no aparecería de nuevo en esta localidad, pero el 26 de Julio se descubrió un nuevo foco en otro campo contiguo al anterior.

La facilidad con que la doriphora se multiplica y se esparce cuando pasa del estado de larva al de perfecto insecto, ha sido causa del descubrimiento, en 30 del mismo mes, de un tercer foco á corta distancia de la parcela invadida el 27 de Junio.

La doriphora, que en las poblaciones belgas y alemanas llaman el *colorado*, para no confundirla con la filoxera, puede introducirse en la tierra que queda adherida á los tubérculos y en las cavidades de éstos; los huevos de los insectos se fijan siempre en el reverso de las hojas, ya sean verdes ó secas.

## ARBORICULTURA.

*Medios de aumentar la madurez de los higos.*—Se consigue aplicando al centro del ojo de ellos con una paja muy tenue una pequeña gota de aceite de olivas fino, la operacion debe practicarse con buen tiempo, y en cuanto sea posible, á la postura del sol. Si el estado de la atmósfera es favorable, el higo que la víspera era pequeño, verde y duro todavía, aparece grueso, blando y con un color que se aproxima al amarillo; poco á poco la coloración aumenta, y al cuarto día puede cogerse el fruto, que adquiere así más dulzura y perfume que con la maduración natural. El procedimiento es aplicable, sobre todo, á los higos que han de comerse verdes, y da buen resultado principalmente en el Mediodía. No nos atrevemos á decir que sea infalible en otros climas, pero tampoco cuesta mucho hacer el ensayo.

## ECONOMÍA DOMÉSTICA.

SALES DE OLOR Ó DE VINAGRE.—En la estación de los viajes y las temporadas en el campo, suelen echarse de ménos sales de olor, cuyo uso, además de agradable, es á veces necesario. La mayor parte de las sales de olor no son otra cosa que ácido acético, llevado á su grado extremo de concentración. Otra vez trataremos la cuestión del ácido acético; por hoy diremos que para obtener sales de vinagre, por un procedimiento tan fácil como pronto, basta proporcionarse en casa de un droguista las dos sustancias siguientes: sulfato de potasa cristalizado; ácido acético concentrado: se vierte el ácido sobre el sulfato hasta la completa saturación y se guarda el producto en frascos herméticamente cerrados por tapon esmerilado.

## INVENCIÓNES Y DESCUBRIMIENTOS

— En el Jura los re y de proce- tico. s expe- yentes, en ha- lectrici- z clara, a expe- tades y luz eléc- trica.

La fachada del edificio estaba iluminada por tres focos que permitían ver perfectamente en la vía pública á una gran distancia y en todos sentidos, evitando los inconvenientes del sistema usado hasta ahora, que proyectando la luz en cono, dejaban en la oscuridad todo el espacio no comprendido en la proyección directa. En el interior del inmenso laboratorio de M. Benayrousen había encendidas dos arañas con luces de gas; de pronto fueron apagadas é instantáneamente proyectaron su luz cuatro candelabros, cada uno con una bujía del sistema Fablokoff. De la comparación de las dos luces resulta, que las telas y pinturas que con el gas pierden la pureza de sus tintas, la conservan con la luz eléctrica difundida de esta manera.

Los focos luminosos se obtienen por medio de una especie de bujía, formada por dos varitas cilíndricas de carbon colocadas una al lado de la otra, y separadas por una sustancia aisladora.

El inventor afirma que á pesar de la carestía actual de las máquinas y los carbonos necesarios para las varitas, el precio del alumbrado por su sistema es tres veces inferior al del gas, y que hecho en gran escala saldría aún mucho más barato.

De ésta y otras experiencias puede deducirse que la electricidad hará desaparecer dentro de poco todos los inconvenientes y peligros de nuestros actuales sistemas de alumbrado.

## METEOROLOGÍA.

LA PREVISION DEL TIEMPO.—El hombre es naturalmente meteorólogo, porque las cosechas son resultado de leyes meteorológicas y de las influencias que ejercen durante el desarrollo y nacimiento de las plantas. Para cultivar la tierra en las condiciones más favorables, se debió buscar desde los primeros tiempos un guía, no solamente en la sucesión de las estaciones, sino también en el conocimiento de los fenómenos atmosféricos y de los meteoros que venían á fecundar ó devastar el suelo. Más tarde, cuando el adelanto de la industria agrícola trajo los cambios del comercio, el marino, que llevaba de una orilla á otra los productos de cada comarca, debió también, tanto para abreviar las travesías como para evitar los peligros de la navegación, esforzarse en prever el tiempo é interrogar la atmósfera para aprender á conocer las señales que pudieran dirigirle. Este conocimiento le era tanto más necesario cuanto que, según las indicaciones dadas por la tradición y las narraciones de las primeras edades, las tempestades eran entonces mucho más frecuentes y violentas que ahora. Como no había explicación física de estos grandes fenómenos, se atribuían á las potencias celestes, y, por medio de sacrificios y ofrendas, se intentaba apaciguar á los malos genios que levantan las tempestades y alcanzar el favor de los genios benéficos que traen la calma, la seguridad, las brisas propicias y las lluvias fecundas.

Semejante interpretación de los fenómenos atmosféricos, confundidos entonces con los que revelara la observación de los astros, fué un manantial inagotable de supersticiones que por espacio de siglos entorpecieron los progresos de la astronomía y de la meteorología.

Para fundar estas dos ciencias fué preciso la intervención del telescopio, el barómetro y el termómetro, que con otros grandes progresos en casi todos